

## **PRESENTACIÓN DEL DOSSIER** **ALGUNAS TENSIONES Y DESAFÍOS EN** **LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES** **DE LA SALUD**

GUSTAVO MÓRTOLA

Garantizar la salud de nuestro pueblo requiere de un sistema de salud con buen alcance, accesible y eficiente, que sea capaz de responder a las necesidades y demandas de las comunidades. Este desafío, sin embargo, no puede abordarse de manera aislada, pues la calidad del sistema de salud está intrínsecamente ligada a la formación de las y los profesionales que lo sostienen. La construcción de un sistema que priorice la salud pública y la justicia social exige que los procesos de formación profesional sean integrales, críticos y orientados a resolver problemas complejos desde una perspectiva interdisciplinaria. En este sentido, la formación no solo debe proveer conocimientos técnicos, sino también herramientas éticas, culturales y sociales para comprender de manera profunda las problemáticas sanitarias.

¿Cómo puede la formación de profesionales de la salud en Argentina responder a los complejos desafíos del sistema sanitario? Sin ninguna pretensión de exhaustividad ni de abordaje totalizador, enunciaremos a continuación algunos tópicos que merecen ser tomados en consideración para responder a este interrogante. En primer lugar, uno de los desafíos más significativos está relacionado con la fragmentación del sistema sanitario argentino. La coexistencia de subsistemas públicos, privados y de seguridad social ha generado barreras en la coordinación de la atención, afectando directamente los procesos de formación. A esta problemática se suma la diversidad de políticas provinciales, que si bien responden a necesidades locales, complican la implementación de estándares homogéneos en todo el país. En este contex-

Presentación del Dossier

Gustavo Mórtola

to, resulta indispensable un diálogo más fluido entre los niveles gubernamentales y las instituciones formadoras para garantizar una articulación estratégica que responda a las demandas reales del sistema sanitario.

Otro aspecto relevante es el marco regulatorio de la formación de profesionales en el nivel universitario. La Ley de Educación Superior N° 24521 -particularmente a través de su artículo 43- subraya la importancia de un control riguroso sobre las carreras que impactan en la salud pública. La Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) desempeña un rol central en su búsqueda de garantizar que los planes de estudio cumplan con requisitos mínimos de calidad. Sin embargo, esta regulación enfrenta tensiones entre la necesidad de establecer estándares nacionales y la autonomía de las universidades para adaptar los currículos a sus contextos específicos. Lograr un equilibrio entre estos dos aspectos es crucial para diseñar programas formativos que sean pertinentes y eficaces.

Por otra parte, la interprofesionalidad emerge como un eje clave en la formación, dado que la atención sanitaria requiere trabajo colaborativo entre diferentes disciplinas. Sin embargo, muchos planes de estudio mantienen estructuras rígidas que dificultan el desarrollo de competencias interprofesionales. Para superar esta barrera, las instituciones educativas y los servicios de salud deben promover espacios de aprendizaje compartido que favorezcan el desarrollo de habilidades de trabajo en equipo y una visión integral de las problemáticas sanitarias.

Otro tópico central de la formación profesional es la vinculación entre las instituciones formadoras y los servicios de salud, especialmente en lo que respecta a las prácticas preprofesionales. Aunque algunas iniciativas integran a las y los estudiantes en escenarios reales desde etapas tempranas de su formación, estas experiencias no están suficientemente sistematizadas ni articuladas a nivel nacional. Las prácticas preprofesionales, esenciales para integrar teoría y práctica, enfrentan limitacio-

nes como infraestructura insuficiente, supervisión inadecuada y falta de recursos en los centros de salud. Fortalecer estas experiencias es una tarea pendiente que requiere inversión y planificación estratégica.

En el nivel de posgrado, incluyendo las residencias médicas, se presentan retos que van más allá de lo académico. La concentración de especialistas en grandes ciudades y el déficit en atención primaria en regiones vulnerables refleja la necesidad de políticas que incentiven la formación y permanencia de profesionales en zonas rurales o de menor densidad poblacional. A su vez, la preparación pedagógica de los docentes en las carreras de salud es otro desafío que merece atención. Al respecto, las universidades han implementado propuestas formativas para brindar saberes pedagógicos y didácticos a sus planteles docentes. Sin embargo, cierta focalización hegemónica en la “Especialización en docencia universitaria” debería ser revisada promoviendo formatos más diversos, flexibles y de menor duración.

Cabe considerar que la pandemia de COVID-19 expuso ciertas debilidades estructurales del sistema formador, pero también demostró su capacidad de adaptación. Las instituciones educativas respondieron con rapidez, incorporando tecnologías digitales, fortaleciendo la educación a distancia y diseñando experiencias formativas innovadoras. Este período destacó la creatividad pedagógica y el compromiso de docentes y estudiantes en contextos adversos. Estas lecciones refuerzan la necesidad de currículos flexibles y dinámicos que preparen a los futuros profesionales para enfrentar desafíos sanitarios complejos y cambiantes.

Finalmente, la fragmentación del sistema formador, sumada a la falta de coordinación entre universidades, provincias y el gobierno nacional, plantea desafíos para construir un modelo educativo alineado con las necesidades del sistema de salud. La planificación estratégica, acompañada de una inversión sostenida en infraestructura y recursos, resulta imprescindible para superar estas barreras. La educación superior tiene el potencial de ser un

motor transformador en la construcción de un sistema de salud más justo, pero ello requiere un compromiso colectivo y una reflexión crítica constante sobre sus propios procesos.

### **La formación de profesionales de la salud en la revista *Desde acá***

Este dossier de la revista *Desde acá* se propone abordar algunos aspectos de estas problemáticas. Este número de la revista no pretende ser exhaustivo en su cobertura temática, sino abrir preguntas y reflexiones sobre el papel transformador de la educación superior en la construcción de un sistema formador en el campo de la salud más justo y eficiente. Los artículos reflejan un compromiso con la construcción de una salud más inclusiva, donde la capacitación de profesionales trascienda la adquisición de habilidades técnicas y se convierta en una experiencia transformadora, tanto para las y los estudiantes como para las comunidades con las que interactúan.

Desde esta perspectiva, este dossier invita a reflexionar sobre el papel transformador que la formación de profesionales de la salud puede jugar en la construcción de un sistema de salud accesible, equitativo y orientado a garantizar el derecho a la salud de toda la población.

El número 3 de la revista incluye ocho artículos de docentes e investigadores de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ). Cuatro de ellos convergen en el análisis de la mejora pedagógica en la formación de grado universitario en el ámbito de la salud, con especial énfasis en las experiencias desarrolladas en esta universidad. Estos trabajos exploran diversas estrategias y herramientas destinadas a fortalecer la integración entre la teoría y la práctica, fomentar el aprendizaje significativo y reflexivo, y promover la formación de profesionales capaces de responder a las necesidades reales de las comunidades.

#### Presentación del Dossier

Gustavo Mórtola

El artículo de Natalia Deluca examina cómo la interacción entre el currículum explícito, formalizado en los planes de estudio, y el currículum implícito u oculto, presente en las interacciones cotidianas y la cultura institucional, impacta en la formación de los estudiantes de medicina de la UNAJ. La autora argumenta que el análisis de esta dialéctica es crucial para promover cambios curriculares que respondan a las necesidades del sistema de salud local. Para ilustrar este punto, Deluca analiza tres áreas específicas del currículum: actividades de campo en centros de salud, talleres en asignaturas sistémicas y evaluaciones integradoras. A través de este análisis, identifica la necesidad de fortalecer la integración entre teoría y práctica y de promover un enfoque más activo y reflexivo en el aprendizaje.

Un segundo trabajo centrado en la mejora pedagógica y didáctica es el de Mansilla, Di Iorio y Ulloa Cornejo, quienes abordan el uso del cuaderno de campo y los portafolios como herramientas que promueven la reflexión y el aprendizaje significativo en la asignatura *Articulación Comunitaria* de la carrera de Medicina de la UNAJ. Las autoras describen cómo el cuaderno de campo, mediante el registro de observaciones, experiencias, reflexiones y aprendizajes, permite a las y los estudiantes integrar la teoría con la práctica en el contexto de la atención primaria de salud. Por su parte, el portafolio les permite documentar su progreso y desarrollo, evidenciando la adquisición de competencias a lo largo de la cursada. El artículo concluye que estas herramientas, implementadas bajo un enfoque pedagógico centrado en el estudiante, contribuyen a la formación de profesionales reflexivos y críticos.

Mariela Nievas y María de los Ángeles Larrieu exploran la importancia de las prácticas preprofesionales para integrar teoría y práctica en la formación de profesionales de enfermería. Se describen las estrategias implementadas por la Licenciatura en Enfermería de la UNAJ para garantizar la continuidad de estas prácticas durante la pandemia de COVID-19, incluyendo la creación de nuevos espacios de práctica y la incorporación de metodologías innovadoras como el Aprendizaje Basado en Problemas

#### Presentación del Dossier

Gustavo Mórtola

(ABP) y el Aprendizaje Colaborativo Internacional en Línea (COIL). Asimismo, se destaca la vinculación con el territorio como un espacio de aprendizaje significativo que permite a los estudiantes aplicar sus conocimientos en contextos reales y comprender las problemáticas de salud desde una perspectiva integral.

El cuarto artículo centrado en cuestiones pedagógicas y didácticas es el de Carolina Pereyra Girardi, Norma Raul, Giuliana Morlino, José Luis de Echave y Gabriel Sosa Hidalgo, quienes presentan un enfoque actualizado para la formación de técnicos en emergencias sanitarias y desastres (TESD). Los autores argumentan que la simulación clínica, implementada en el marco del Hospital Universitario de Simulación Clínica (HUSC) de la UNAJ, permite a las y los estudiantes experimentar situaciones clínicas realistas en un entorno seguro y controlado, promoviendo la seguridad del paciente y la adquisición de competencias esenciales para la práctica profesional.

Por otra parte, la integración curricular y el desarrollo de la interprofesionalidad en la formación de profesionales de la salud son abordadas por dos artículos que se presentan en el presente número de la revista *Desde acá*. Agustina Martínez y Magalí Turkenich reflexionan sobre el tronco común denominado *Ciclo Básico en Salud* (CBS), común a todas las carreras de salud. Se centran en las dimensiones transversales que guían el diseño curricular y la práctica docente en el CBS, con especial atención a la conceptualización de la salud como problemática compleja que requiere un abordaje integral e interdisciplinario. Además, analizan estrategias como talleres interdisciplinarios, cursos de formación docente y la incorporación explícita de los “modos de conocer” en el currículum. Otro artículo sobre interprofesionalidad, a cargo de Nahuel Pérez Belmonte, examina cómo la asignatura *Psicología*, dictada en tres carreras del Instituto de Ciencias de la Salud de la UNAJ, promueve el trabajo en equipo y la interprofesionalidad. Se destacan estrategias como los grupos operativos, la resolución de casos en contextos reales y las entrevistas a profesionales de la salud para fomentar la interac-

ción entre estudiantes de distintas disciplinas y la aplicación de conocimientos en situaciones prácticas.

Finalmente, dos artículos se enfocan en aspectos problemáticos de la formación de médicos y enfermeros. Pedro Silberman y Martín Silberman reflexionan sobre la desigualdad en la distribución de médicos en Argentina. Argumentan que la concentración de especialistas en grandes ciudades genera una escasez de profesionales en zonas rurales y vulnerables. Incluyen la problemática de las residencias médicas como factor asociado, influenciado por cuestiones económicas y la disponibilidad de recursos. Respecto a la formación en enfermería, Gustavo Mórtola, Alicia Villalba, Giuliana Labaté y Dana Cerdá analizan la formación docente en la Licenciatura en Enfermería de la UNAJ, identificando una predominancia de posgrados en gestión y pedagogía, en detrimento de especializaciones disciplinares, lo que limita la producción de conocimiento y la profesionalización del campo.

Además de estos artículos, se presentan tres relatos de estudiantes y docentes que participan en el *Programa de Formación Docente para Estudiantes* (PROFODE) de la UNAJ. Este programa tiene como objetivo preparar a estudiantes avanzados que se incorporan como adscriptos en las asignaturas, brindándoles una primera aproximación a la docencia en el nivel universitario. Desde el programa, se les ofrece apoyo y acompañamiento, fortaleciendo sus saberes, habilidades y disposiciones para la enseñanza en el contexto específico de la UNAJ. De este modo, se fomenta la reflexión pedagógica y didáctica de las y los estudiantes que se proyectan como docentes universitarios a futuro.

El cierre de este número incluye una entrevista a Mario Rovere y Hugo Mercer, destacados referentes en la formación de profesionales de la salud, quienes analizan los desafíos actuales del sector. Abordan el impacto de la pandemia y la crisis económica, que han provocado un deterioro del mercado laboral: graduados que no encuentran empleo y una creciente emigración de profesionales. Ambos plantean la necesidad de una formación

#### Presentación del Dossier

Gustavo Mórtola

más flexible y orientada a resolver problemas complejos, aunque advierten sobre la existencia de resistencias estructurales, como las tradicionales formas de organización de los servicios de salud, la influencia de las corporaciones profesionales —especialmente médicas— y la lógica del mercado. Los entrevistados subrayan la importancia de un Estado presente que regule el sector, priorice la salud pública como un bien nacional y fortalezca el primer nivel de atención. Aunque reconocen desafíos significativos, Rovere y Mercer expresan optimismo, confiando en la capacidad de diálogo y movilización del país para impulsar transformaciones en el sistema de salud.

En síntesis, la formación en salud en Argentina enfrenta una encrucijada, pero también se vislumbra un horizonte esperanzador, fundamentado en las luchas sociales y culturales, así como en el compromiso por construir un sistema más justo y equitativo.